

Luisa Pernalette

HIDROBARRIO

Cómo construir el país desde abajo



«EN EL BARRIO NOS CANSAMOS DE PEDIR»

Ya en el Barrio Rafael Urdaneta había perdido la cuenta del número de reuniones que realizaban para estudiar el problema del agua. En aquella ocasión estaban los de siempre: Rafael, Adeldo, «el negro», Sergio, la señora Ana... Se estaban cansando. «Ya no vamos a hacer más cartas al INOS. Ellos no nos van a poner el agua. Ya estamos cansados de ir y venir, cartas, tomas, protestas. ¡Ya no vamos más!» Así hablaron en aquella reunión en lo que decidieron buscar la solución por otros caminos. No era la primera vez que en el Rafael Urdaneta sus vecinos intentaban caminos novedosos, también con la falta de escuela habían reaccionado así. Por eso aho-

Desde hace años los zulianos se han acostumbrado a las protestas por la falta de agua. Ultimamente la situación se ha agravado a pesar de lo que hayan dicho ciertas propagandas electorales

ra tenían escuela y antes no. «La solución la tenemos en nuestros propios patios, debajo de nuestros pies», diría Rafael, y ahí, precisamente en el patio del señor Rafael Morales comenzó a construirse el sueño de tener agua no contando con el INOS sino con un acueducto propio.

MARACAIBO: CIUDAD RODEADA DE AGUA PERO CON HABITANTES SEDIENTOS

Desde hace años los zulianos se han acostumbrado a las protestas por la falta de agua. Ultimamente la situación se ha agravado a pesar de lo que hayan dicho ciertas propagandas electorales. La Guajira es un desierto: en la Costa Oriental del Lago varias veces sus pobladores han amenazado: si no hay agua, no habrá petróleo; y en Maracaibo ya muchos barrios se han resignado a hacer sus ejercicios diarios, no en un gimnasio, sino corriendo atrás de los camiones cisternas. Para la gente, INOS o HIDROLAGO... lo mismo es; el dolor de cabeza de la falta de agua en esta región amada por el sol se ha convertido en angustia colectiva. Ante esta situación ¿qué podía esperar la gente del Barrio Rafael Urdaneta si

otros barrios y amplios sectores no había podido solucionar este problema? ¿Iba el INOS a hacerles caso a unos pobres goajiros y campesinos? Tenían razón, era mejor intentar otras vías.

¡HAGAMOS NUESTRO POZO!

Después de aquella reunión en la que habían decidido no gastar más «cobres» en pasajes yendo al entonces INOS, comenzaron sus estudios. Sabían que en el sector había varios dueños de pozos; ellos también podrían hacer el suyo, pero con la diferencia de que no sería para que una persona luego comprara un camión cisterna y se lucrara con el agua. Rafael Morales, vecino wayuu, ofreció su patio y por espacio de dos años se citaron cada domingo para cavar y buscar el tesoro. «Había domingos en los que se aparecían muchos a trabajar. Una pala, una polea y un saco de fique fueron nuestras herramientas esos años. Había gente de otros barrios que a veces venían a preguntar cómo iban las cosas. Claro, el asunto iba lento. Algunos domingos no se aparecía nadie o no podíamos trabajar en el pozo porque nos íbamos a trabajar en la construcción de la cerca de la escuela. Otros se desapare-

cían porque se desanimaban. «Y Adeldo va contando el proceso de esos primeros años. Unos desaparecían pero otros seguían y hasta que llegaron a los 35 metros cuando la arena comenzó a salir húmeda. El tesoro estaba cerca pero necesitarían algo más que la pala y el saco de fique para seguir cavando.

«BUSCAMOS AYUDA»

Mientras tanto ya la pipa de agua iba como al dólar: subiéndolo. Los barrios del sur insistían en sus acciones de protesta y el INOS no parecía tener respuesta. En el Barrio Rafael Urdaneta tenían que seguir insistiendo pero necesitaban apoyo para contratar «poceros» expertos y algunos equipos. Se pusieron en contacto con la Escuela de Formación Domingo Verde, equipo dedicado al apoyo de organizaciones populares en su formación y en la búsqueda de soluciones alternativas. José Domingo, Adeldo, Rafael y otros expusieron su proyecto: «podemos dar agua por tubería a 100 de las 300 familias del barrio. La gente está dispuesta a pagar su servicio; hemos estudiado el asunto y creemos que podremos pagar el crédito necesario para acabar de cavar, anillar el pozo y luego construir el tanque».

Un niño se subió al tanque y se enarboló la bandera nacional como signo de independencia y verdadero patriotismo. Luego se abrió la llave y todos vieron que era verdad. ¡Había agua!

La EDV decidió aprobar el proyecto y tramitó el crédito ante FONCOFIN. El compromiso era el de animar, asesorar y acompañar. Estaban juntos en esto, pero la «tecnología» y las decisiones organizativas seguían siendo las del grupo de poceros vecinos. Se quiso buscar alguna ayuda técnica sobre todo para la construcción del tanque, pues de pozo sabían muchos, pero de tanques a 15 metros de altura, nadie. No hubo mucho éxito en esta búsqueda; o bien no se tomaba en serio el proyecto, o bien se les decía que eso no se podría o... simplemente se reían. Hubo que continuar con un poco de miedo y con mucha fe en el juicio de los que quisieran cooperar en el barrio. Cada etapa iba teniendo sus aprendizajes. Y poco a poco fueron avanzando.

**19 DE ABRIL:
INDEPENDENCIA
Y FIESTA**

Los trabajos prosiguieron durante todo el año 92. Ya en Enero del 93 estaba listo el tanque y comenzaron las pruebas con la bomba. También en esta etapa hubo que resolver problemas técnicos nuevos para el

equipo de Hidrobarrio.

En febrero comenzaron las reuniones por cuadra con los usuarios. Había que conocer los compromisos del que deseara servirse del acueducto barrial y había también que organizar los equipos de voluntarios para meter las tuberías. Otra vez los fines de semana se ocuparon para estas labores. No se podrá de otra manera, el crédito no contemplaba esa fase. Una vez más los vecinos se animaron unos a otros y en abril la primera calle, la más cercana al pozo, las primeras 20 familias tenían su tubería lista gracias al conocido sistema de los «cayapa».

«No íbamos a inaugurar sin tener la primera etapa lista. No íbamos a hacer como el Gobierno: Llamar a la fiesta para luego decir que las cosas no están listas». Así dijeron los directivos de Hidrobarrio, y entre directivos y primeros usuarios se decidió hacer la gran fiesta de inauguración el 19 de Abril. No sería una de esas de «cortar cintas» y condecoraciones; se quería una gran fiesta, con la gente de otros barrios, esos mismos que se han conocido de tanto ir a manifestaciones por la falta de agua. Ahora se reunirían para celebrar el pozo de todos.

Hubo misa con muchos cantos. Un niño se subió al tanque y se enarboló la bandera nacional como signo de independencia y verdadero patriotismo. Luego se abrió la llave y todos vieron que era verdad. ¡Había agua! Y, finalmente, los vecinos invitaron a todos los visitantes a pasar a sus casas. Además de comprobar que también allí llegaba el agua de verdad, compartieron mondongo en una casa, guarapo en la otra, majarete

Nosotros consideramos que esta empresa popular es una prueba de la posibilidad de salidas desde abajo para este país.

Hay futuro, pero definitivamente los caminos tendrán que ser distintos al individualismo y la dependencia.

Hacer que el agua que sale del ahora famoso pozo construido con tanto esfuerzo, se traduzca en

VIDA EN ABUNDANCIA.

!Eso también es

HIDROBARRIO!

más allá... Terminó la fiesta con los tambores de San Benito y todos bailando alrededor del pozo.

«HIDROBARRIO ES ALGO MAS QUE ACUEDUCTO»

HIDROBARRIO ha sido todo un aprendizaje, no sólo técnico. Sus «accionistas» han ido aprendiendo con cada etapa. Por ejemplo, a enfrentar a los militantes de los partidos políticos, los cuales no sólo no apoyaban el proyecto sino que, siguiendo «línea» de sus superiores, sembraban cizaña entre los vecinos.

Se está consciente de la tarea que viene ahora. No sólo falta poner la tubería a las otras 80 familias que contemplan el proyecto inicial. Viene también el entrenamiento administrativo para la Directiva y para el único empleado fijo que tendrá la empresa. Y, lo que tal vez sea lo más importante para el equipo, ya se ha empezado el trabajo educativo: todos los vecinos tienen que aprender a cuidar el agua. Habrá que coordinarse con la Escuela del barrio, no se descuidarán las reuniones de vecinos y empezar a ejecutar la otra parte del sueño: los huertos familiares... en fin, hacer que el agua que sale del ahora famoso pozo construido con tanto esfuerzo, se traduzca en VIDA EN ABUNDANCIA. !Eso también es HIDROBARRIO!

Nosotros consideramos que esta empresa popular es una prueba de la posibilidad de salidas desde abajo para este país. Hay futuro, pero definitivamente los caminos tendrán que ser distintos al individualismo y la dependencia.